


5-23-2006

Interview no. 1303

Federico Navarro Duran

Follow this and additional works at: <https://digitalcommons.utep.edu/interviews>

 Part of the [Oral History Commons](#), and the [Social and Behavioral Sciences Commons](#)

Comments:

Interview in Spanish.

Recommended Citation

Interview with Federico Navarro Duran by Mireya Loza, 2006, "Interview no. 1303," Institute of Oral History, University of Texas at El Paso.

This Article is brought to you for free and open access by the Institute of Oral History at DigitalCommons@UTEP. It has been accepted for inclusion in Combined Interviews by an authorized administrator of DigitalCommons@UTEP. For more information, please contact lweber@utep.edu.

University of Texas at El Paso

Institute of Oral History

Interviewee: Federico Navarro Duran

Interviewer: Mireya Loza

Project: Bracero Oral History Project

Location: Herber, California

Date of Interview: 23 May 2006

Terms of Use: Unrestricted

Transcript No.: 1303

Transcriber: GMR Transcription Services

Biographical Synopsis of Interviewee: Mr. Federico Navarro Duran was born in Cuerámara, Guanajuato, Mexico on March 2, 1929; he was one of nine children; his father worked in agriculture; he worked in the fields when he was a small child; he was formally educated through the second grade; in 1952, he became a bracero and worked in the lemon fields in California; he also worked in Denver Colorado, Glendale Arizona, and Pecos, Texas; he married his wife Ester, when he was seventeen years old; he and his family later immigrated to the United States.

Summary of Interview: Mr. Navarro talks about his hometown and working in agriculture and with livestock while growing up; he married Ester and shortly thereafter he decided to enlist in the bracero program; Mr. Navarro discusses his family life in detail; he further discusses the death of his two young daughters; he went through the contracting center in Irapuato, Guanajuato, Mexico; from there he travelled to a camp called Las Animas; from there, he was sent to Benjamin Hill; in addition, he mentions going through the contraction centers in Empalme Sonora, Mexico, Hermosillo, Mexico and Chihuahua, Mexico; as part of the process, he was medically examined, vaccinated, and deloused; upon being hired he was sent to Oxnard, California; he worked in the fields picking lemons; Mr. Navarro talks about the living conditions at the Oxnard camp; he returned to Mexico for a brief time; he later re-contracted with the program; he picked tomatoes in Tracy, California and he picked cotton in Pecos, Texas; Mr. Navarro also worked in the fields of Denver, Colorado picking cabbage, cucumber, and corn; he goes on to detail the remittances and correspondence to his wife and parents; Mr. Navarro discusses the ten percent deduction from his pay; Mr. Navarro talks about going to the movies for entertainment; he also talks about laboring in the fields and the long hours; with the help of his boss, he and his family legally emigrate to the United States; his overall feeling about the bracero program are positive.

Length of interview 58 minutes

Length of Transcript 26 pages

Nombre del entrevistado: Federico Navarro Durán
Fecha de la entrevista: 23 de mayo de 2006
Nombre del entrevistador: Mireya Loza

Soy Mireya Loza, es el 23 de mayo, 2006. Estoy aquí con Federico Navarro Durán.

ML: Don Federico, ¿dónde y cuándo nació usted?

FN: Yo nací el año de 1929, fue en el [19]29 de mil noves... No, el 2 de marzo de 1929 en Cuerámara, Guanajuato.

ML: Y, ¿cómo es Cuerámara? ¿Es chiquito o es grande? ¿Es un pueblo?

FN: Es chico. Bueno, ahora ya está más grande porque ya, ¿ve[d]á? Pero era un pueblo chico. T[odavía] recuerdo un poco las calles así; Leandro Valles, 16 de Septiembre, Álvaro Obregón y la Lerdo, Arteaga, Pueblo Nuevo, El Pípila y bueno, todo de la de esas cosas que...

ML: Y, ¿cómo era la gente? ¿En qué trabajaba la gente de...?

FN: Trabajaba puro campesino, puro trabajo. Puro... ese era nuestro trabajo. Y hasta que nos vinimos para acá y aquí comenzamos otra vida nueva y luchando por los hijos.

ML: Y su familia, ¿es grande o chica?

FN: Es, pues digo que es grande, porque somos, de los que viven, nueve, tres hijas.

ML: Cuando usted era chico, ¿cuántos eran? ¿Cuántos eran cuando...?

FN: ¿Cuándo me casé?

ML: Cuando eran chicos. Cuando usted era joven.

FN: Tenía como unos diecisiete años por ahí o dieciocho, no recuerdo bien. Mi esposa te... Yo soy mayor un año que ella. Y (ininteligible) la conservo.

ML: ¿Usted se casó a los dieciséis años?

FN: ¿Eh?

ML: ¿A qué edad se casó usted?

FN: ¿Yo? Tenía yo creo como algunos diecisiete años o dieciocho por ahí. Y mi esposa tenía un año menos. Y hasta la fecha hemos estado juntos.

ML: Dígame de sus... ¿estudió en México? ¿Estudió usted en México?

FN: Nomás dos años y poquito de tres meses de otro año. Muy poquito fue lo que estudié.

ML: Y, ¿cuándo empezó a trabajar?

FN: Trabajar... Trabajaba yo desde que... Más bien dicho lo que podía desde chico, sembrando el maíz, piscando el cacahuete, la caña de castilla, todo lo que sembrábamos allí; el maíz, frijol, todo eso era lo que hacíamos allí. Fui arriero también. Empacaba aguacate para Ciudad Juárez, Nuevo Laredo, Villa Acuña, Coahuila y Torreón. Era aguacate que lo traiban otras personas de un lugar que le decían La Presa. El aguacate, las tablas, eran puras huertas. Unos los bajaban entonces no había camiones. Había camiones, pero allí poquitos. Había veces que el correo iba hasta en un burro. Ojalá yo pueda... estoy diciendo la verdad, ey. Y así fue la vida de con nosotros allí. Trabajaba con mi padre todo el tiempo, siempre pegado al lado de mi padre y de mi madre. Ya que me casé y me hice yo

mi casita primera y le mandaba el dinero a mi esposa. Yo fui una cosa diferente para mi familia. Yo mandaba, todavía no le llegaba un cheque y ya mandaba otro. Todavía no llegaba un cheque y yo ya le mandaba otro. Compré mi casa cuando vi ya no tenía yo, ya tenía mi casa en la calle, ¿qué calle? Calle Ocampo número 9. Todavía me acuerdo de esa, ey. Pos yo viví muy a gusto con... he vivido con mi esposa y mis hijos y todo.

ML: Y, ¿cuándo fue la primera vez que alguien le contó algo sobre el programa de los braceros en México?

FN: El programa de los braceros entonces en ese tiempo en Irapuato estaba.

ML: ¿Qué estaba haciendo usted en Irapuato?

FN: En Irapuato iba yo de Cuerámaro en una lista, en una lista para los braceros. Allí en el Campo de las Ánimas que le decían, campo militar. Allí hay, allí fuimos donde nos contratamos la primer vez.

ML: Y, ¿por qué se decidió?

FN: Pos en veces, ¿por qué me decidí a estar aquí?

ML: Como bracero.

FN: ¿Cómo bracero? Buscando la vida, señorita. Al cabo es la verdad. Y ahí que empecé y luego ya la última vez que yo estuve aquí... mi patrón me... se llamaba Darwin Cogill. Y ese me dio los papeles, las cartas para emigrar. Luego que ya emigré entonces ya corrí y me traje mi familia.

ML: Cuando usted estaba en Guanajuato, ¿qué es lo que le contaban del programa? ¿No se acuerda? ¿De qué platicaban? ¿Ya habían braceros que se habían venido?

FN: Antes, ya oía que había braceros más, más atrás.

ML: Y, ¿cuándo conoció usted un bracero por primera vez?

FN: Pos un primera vez, pos yo allí en ese desde esa fecha que yo me vine para que de bracero, ya había muchos y había mucho en Irapuato. Me contraté también en Empalme, Sonora. Me contraté en Chihuahua. Anduve para un lado y otro pero la mejor oportunidad para mí fue caer aquí al Valle Imperial. El patrón me dio las cartas, me llevó hasta él mismo a Tijuana, él mismo fue a hablar allá. Y luego me dijeron que por qué si había más trabajadores en la Asociación de aquí de El Centro. Había más trabajadores, ¿pa qué quería ese hombre? ¿Por qué no le iba a traer de allí?”. “Porque yo tengo un hermano que ese está emigrado ya y quiero éste otro. Porque si yo estoy a que... si yo estoy aquí con... a pedirlo a él es porque si yo... si el, si el trabajo yo no estoy, ellos ordenan agua, ellos ordenan y [es]tán autorizados para que mi trabajo se hace y yo vengo y todo está correcto”. Y ya de allí, y luego ya me dijo: “¿Quiere traer su familia?”. Y fue cuando le dije: “¿Me da los papeles?, ¿me da las cartas?”. “Todo lo que necesites”. Y ya cuando fue me la hallé, me prestó una casita chiquita. Pos allí estuve y como quiera me hacía asinita pero yo allí estuve muy a gusto y se podía agradecerle también al patrón, me miraba bien para todo. Bueno, después para ser un patrón lo traiba hasta de mandadero como dijo. Me iba a traer pa los niños que tenía yo allí. Y no me quejo de él tampoco.

ML: Cuénteme de su primer viaje de Irapuato a los Estados Unidos.

FN: Mi primer viaje...

ML: ¿Cómo fue eso? Dijo que se fue a Irapuato y luego de ahí, ¿qué pasó?

FN: En Irapuato nos contratamos. Nos contratamos y luego de allí recuerdo que nos vinimos hasta Benjamín Hill en una vez. Y en otra vez vinimos hasta Hermosillo y allí nos estaban esperando los americanos, que le decían en un café que le decían Café Meyer y allí llegamos y allí estaban, allí nos dieron el lonche el Gobierno de México de mi país, ése nos daba hasta Benjamín Hill u hasta Hermosillo, Sonora. Y ya de allí ya los americanos nos daban lonche a cada uno para venir cuando llegábanos aquí en El Centro, a la Asociación de El Centro, aquí. Y ya de allí hay una salida para tal parte, otra salida pa tal parte y así nos traiban pa acá. Yo en esa vez fue donde me fue también muy bien. Cuando en esa vez porque yo ahorraaba también mis centavitos y se los mandaba a mi esposa. Todavía no llegaba un cheque y ya iba el otro pa allá. Todavía no llegaba un cheque, yo llegaba... Yo no venía a diversiones, no, yo venía a trabajar y a hacer para mi familia.

ML: Y, ¿se acuerda qué es lo que le hicieron exámenes médicos o le pusieron inyecciones cuando cruzó o no?

FN: Cuando cruzamos, lo inyectaban a uno en veces y lo espreyaban a uno por animalitos como le acabo ya comprendí la ___(??) Piojos, hablaremos claro, así que trajiera uno porque había veces que durábanos en los campos de Empalme, Sonora o Hermosillo, donde había las contrataciones. Y luego para... no trae uno plaga; también le sacaban a uno la sangre para que no estuviera malo uno porque decían que México entregaba gente sana y también quería gente sana para atrás.

ML: Y cuando cruzó por primera vez, ¿a dónde fue la primera vez a trabajar?

FN: ¿La primera vez? ¿Aquí para Estados Unidos?

ML: No, de bracero, la primera vez que vino de bracero, ¿a dónde fue?

FN: ¿A dónde fui?

ML: Sí.

FN: En Oxnard, California.

ML: ¿Oxnard, California?

FN: Sí, en el Condado de Ventura. Allí trabajé en el limón.

ML: Y, ¿dónde durmió? ¿En dónde durmió y dónde se...?

FN: Bueno dormíamos en unas barracas. Sí sabe barracas, ¿vedá? Unos cuartos como jacalones así. Pero con sus camas y todo. Nos daban un ropero de esos de lámina, de fierro, la mitad para el compañero este le daban y ésta es la otra mitad para uno. No, ahí estábamos. En esa vez así, así le hacíamos. Y allí teníamos campero que nos limpiara todo allí, los sanitarios, todo eso y ya. Las barracas... Él tenía todo el com... Estuve trabajando en la compañía del Síbor(??). Porque había tres juntas primero. Primero había Síbor(??), yo estaba en ésa, Somis y Santa Clara. Y esas tres por eso le decían el campo... Después era el de las tres eses. Allí se juntaron.

ML: Y, ¿dónde comían?

FN: Tenía comedor.

ML: ¿Qué comían en el comedor?

FN: ¿Comedor? Yo le puedo decir que no estaba malo. Hay que hablar la verdad. En otras me las pasé más malas pero ahí... Ahí sí llegábanos en la mañana, tus blanquillos, tu avena... Te echaban tu lonche para allá, cinco tacos pal trabajo y luego todavía te daban un jugo, un juguito así chiquito, ¿vedá? Así. Pos se llenaba

uno de todos modos, ¿vedá? Nomás que a las últimas ya el del borde como [es]taba la gente y él no decía nada, un día le hablamos al mayordomo general, que la comida no estaba buena.

ML: ¿Por qué lo llamaron?

FN: Porque estaba un poco descompuesta.

ML: ¿Qué le pasó a la comida?

FN: Eso sí no sé yo. Pues como ellos hacían la comida después cuando le hablamos dijo, él mismo dijo: “¿Por qué los trabajadores cuando empezaron aquí hacían muy buen trabajo y ahora”, dijo, “ya muy... ya menos?”. Entonces otro amigo que era emigra[d]o, ése que era emigrado sacó y le dijo: “Sí, ven *John*”, le decía el emigrado al mayordomo general. Ya dijo: “Mira, cuando venían a trabajar, yo me voy a meter en problemas”, dijo, “pero mira, mira el lonche”, dijo, “a la lumbre”. Porque no, el mismo checador no... que chequeaba las cajas, ése iba a, ¿cómo le dijiera? Ése iba a hablar con él. “Cuando vinieron trabajaban bien pero ahora ve la comida”, dijo, “a la lumbre, yo doy una vuelta”. Y vino a la hora de la comida, el tiradero de tortillas sabe porque no nos cáiban lo que traiban adentro y todo eso. Y él mismo agarró y agarró un taco luego luego de allí de la lumbre, el mismo gringo y lo aventó para afuera.

ML: ¿Le dio una mordida?

FN: Ey. La mordida le dio. Dijo... No, que agarró otro y lo mismo. “Los trabajadores pagan su dinero”. Pagábanos en ese tiempo \$1.75 de borde por las tres comidas. “No”, dijo. Se jue y agarró al jefe del borde, al que se encargaba, que si no quería dar buena comida, que la dejara. “Mis trabajadores yo los voy a llevar ahorita a un restaurán”, dijo.

ML: ¿Los llevó a un restaurán?

FN: Y nos dijo pero no nos llevó, pero qué distinto. Ya en la tarde, ¡hombre! Bastante y te daba allí con la cazuela grande pa ir recorriéndola en la mesa pa todo el que quisiera agarrar, pero eso ya era aparte. Y empezamos y ya a comer y ya te de... Un día te daban pescado, otro día te daban gallina, otro día te daban... Pero ya le cambió porque le iba a quitar del borde y ya fuimos más distintos, todos encantados de la vida. Y luego él metía gente para que inspeccionara, como inspectores vestidos como braceros y así, pero vestidos como... Llegó gente en un troque pero era el favor, pa nosotros era el favor del mayordomo general. Ya después mandaba allá pa que jugaran a comer ellos a allí. "Llegó gente nueva". Mentiras, eran inspectores que mandaba el hombre y así. Ahí hubo muchas vidas, mucho modo de vivir aquí. Y llegaba a otras partes, otras partes... ¿puedo cambiar la tema?

ML: No, cámbielo.

FN: Perdón. Otra vez...

ML: Es interesante.

FN: Otra vez estuve en deste en, en Denver, Colorado. Allí lo que hacían, te daban tu cobija, te daban tu camita y tu alguna cosa. Pero después, después empezó lo que nos daban, había veces que eran buenos patrones, hay veces que eran malos, te daban poquito y tenía que uno entre de dos, tres personas... Si éranos cuatro o cinco personas pos esa comida nos repartíamos entre los cinco. Dos van a hacer las tortillas, dos van a hacer la comida y el último lava los platos. Pos pa dividirnos nosotros para hacer el... y así la hacíamos. Otras partes [es]tuve en Glendale, Arizona también. En Glendale, Arizona allí mandé dos hijos yo a estudiar mecánica, también. También a los hijos, todo. Yo luchaba todo por ellos y allí sí era un... Y allí jue lo más malo para uno que ponían uno a... se acostaba

uno, en veces salía uno pa afuera del, de la casita porque no tenían abanico, no teníamos nada absolutamente nada. Ahí quedaba nuestro cuerpo pintado de sudor, de agua, ey así. Pues de todos modos nos tocaba hacer partes buenas y partes de distintas formas.

ML: ¿Regresaba usted a México a ver a su esposa después de los contratos?

FN: ¿Yo?

ML: Sí.

FN: Fui... Primero no iba, no iba porque yo quería hacer centavos, porque yo quería mucho a mi familia y a mi esposa. Y ya cuando la emigré... Ella cuando yo emigré, entonces jui y me la traje aquí a Mexicali. En Mexicali compré una casita, traiba dinero todavía. Compré una casita en \$10,000 pesos, bien. Y me traje tres hijos todos, yo cargué con todos. Le dije a mi padre: "Aquí están mis mulas, aquí están para que usted trabaje. Cuídelas y déles de comer nomás, son tuyas". Y yo me vine con mis hijos a navegar. No, a los ocho días que hice la aplicación para arreglarles a ellos, ocho días me duró, señorita, la aplicación. Es muy contado y todos los pasé, todos mis hijos cayeron aquí. Me dijo el cónsul, le dijo a mi esposa: "¿Con qué fin vas tú a los Estados Unidos?". "Voy a reunirme con mi esposo y mis hijos. Los quiero mucho", dijo, "y yo esa es mi misión". "¿Vas a trabajar?". "Quizás pueda trabajar, quizás no", dijo, "pero mi misión es estar al lado de mi esposo y estar al lado de mis hijos pa que mis hijos no queden sin padre, su padre y su madre allí estarán al pie".

ML: ¿En qué año fue esto?

FN: Jue en el [19]52.

ML: ¿En el [19]52? Y, ¿usted seguía trabajando como bracero?

FN: Sí, en el de bracero. Yo anduve mucho tiempo de bracero. Por eso [es]taba... Yo duré de, de bracero [es]tuve en Oxnard, después en Tracy, después en Glendale, Arizona; después en Pecos Ville por allá con la Asociación y después California [es]tuve dos veces también. Así andaba, así andaba cuando de bracero. Cuando yo ya emigré entonces sí me los acarrié y aquí los tengo. Y señorita le voy a decir la verdad, me da mucho gusto y me siento orgulloso de la mujer que tengo. Después de todo, las hijas yo le pidía... Esas palabras me las dio mi padre: “Hijo, sabe, tu esposa sabe tener niñas”, dijo. Y ya le dijo a mi propia esposa le dijo: “Tengan, háganle la lucha a una niña”, dijo. Perdone y le voy a decir una palabra: “Vale más una hija de plata que un hijo de oro”. Así le digo. Digo: “Yo estoy enfermo pero yo estoy bien, ve a ver a tu padre”. Mi padre quiso mucho a sus nueras, a todas. Era protector de nueras también. Él nunca quería que las golpeará uno y cuando yo me traje mi esposa para acá dijo: “¿Te vas a llevar a Ester?”. “Sí”. “Okay. Nomás un favor le voy a pedir, arrímele lo que ella necesite a su casa”. Y digo, pos mi padre me está oyendo, así es hasta la fecha todavía. Y todo le arrimo y salemos dos vamos los dos a traer la comida, a traer lo que sea, pero sí yo por eso me siento contento con mi esposa todavía. Dios me dio licencia de comprar la primer casita aquí, la primera en México, la segunda aquí en Mexicali y la otra la hice aquí mismo pa no pagar renta. Y luego después como iba aumentando la familia, pos busqué otra casa más grandecita y allí es onde vivo todavía. Ya mis hijas, unas... ya las tres hijas se casaron. Una trabaja con un doctor, otra trabaja... agarró la maestría, estudió la universidad en San Bernardino y agarró la maestría y ella está encargada de las escuelas aquí de casi todas de las escuelas del Valle Imperial. Y la otra se casó en San Bernardino, allá y me dejó una hija y es la que tengo todavía. La traigo también enseñándole y todo para que haga su vida, señorita.

ML: ¿Qué es lo que decía su esposa cuando se iba de bracero?

FN: Cuando iba de... Ya que arreglé, cuando decía... No, todo el tiempo me recibía ella bien. Todo el tiempo no había una persona, ¿cómo le dijera? No había que me viera: “Oyes, ¿por qué estás?”. Pos alguna mujer. Ya ve que luego luego es lo primero, ¿vedá? “No”, le dije. Yo todo el tiempo fui una persona separada al lado de mi esposa, me sentía yo muy contento, muy feliz; quizás porque la quería o sería porque la apreciaba también. Como en veces le digo, única cosa le voy a decir una palabra. Digo una vez, digo... Cuando yo le dije ya a mi esposa, le digo... Y era del rancho ese de Las Boquillas y yo era de Cuerámara, y fui a visitar una hermana y luego le dije a mí, a Bella... Digo, yo quería que como no me conocían sus padres aquí, dije: “No me la van a dar. Si la pido no me la van a dar”. Y yo sí le dije, pos no la forcé por voluntad que se saliera conmigo y se salió, hasta la fecha. Le dije: “Yo no soy, así como me miras de pobre, así lo soy. Pero yo lo que te prometo”, le dije, “no te prometo ningunas riquezas porque no las tengo y si las tuviera tampoco no lo haría. Yo lo que te prometo un pobre corazón hasta el día que Dios quiera”. Y nos acordamos ahí yo y ella, platicando yo y ella y encantados de la vida todavía. [Es]tamos ahí peleando, pero de todos modos ahí está. (risas) Y, ¿pa qué le voy a decir? Yo he vivido muy a gusto.

ML: ¿Qué hacía ella cuando se iba de bracero?

FN: Cuando yo, cuando yo... ¿Ya que estaba aquí ella?

ML: Sí, cuando venía de bracero, ¿qué hacía ella?

FN: Ella en su casa.

ML: ¿Se iba con sus padres?

FN: Yo le daba permiso que se fuera. Tiene unos padres muy... Unos suegros que ojalá que Dios me los tenga en el cielo. Unos padres muy serios, muy respetables. A pesar de que a mí no me conocían, dijo: “Ya se casaron, ¿quiere vivir usted

aquí? ¿Quiere vivir en Irapuato? En cualquier parte puede vivir en su tierra yo me quito la responsabilidad. Pero siempre miraré a mi hija”, dijo. “[Es]tá bien”. “No tiene, el tiempo ya está muy adentro pero si usted quiere”, el hombre tenía de qué vivir, “si usted quiere, yo le hago una casa”, y fue en el mes de mayo. Dijo: “Yo le hago una casa para que vivan y conmigo tiene maíz, frijol y un que otro centavo que usted necesite, conmigo lo tiene”. Así me dijo él. Muy buenos suegros, tanto suegra como suegro. Y ya ve que a los suegros no los quieren, ¿eh? Y yo sí. He dicho la verdad, que Dios me dio unos suegros muy lindos y ojalá y que Dios me los tenga en el reino de los cielos.

ML: Y, ¿dónde les hizo la casa?

FN: ¿Eh?

ML: ¿Dónde les hizo la casa su suegra?

FN: No, no, no la acepté.

ML: ¿No la aceptó?

FN: No.

ML: Y, ¿qué hacía el suegro? ¿En qué trabajaba él?

FN: Trabajaba... Él se encargaba... Tenía un... como era ___(??) de chivas de esas que dan mucha leche, Ganado de chivas. Tenía gana[d]o, con eso se sostenía y nomás era mi esposa y un hijo nada más.

ML: Y cuando usted se vino de bracero, ¿qué es lo que le dijo su suegro?

FN: Él me dijo: “No te apures a ella no le va a faltar nada. Si Dios lo socorre está bien”. Y yo sí, ¿pa qué le voy? Por eso le digo ta no llegaba un cheque y ya iba el otro. Ta no llegaba un cheque y ya iba el otro. Y ella todo el tiempo así. Ella compró la primer casa y no jue como la... Hoy le voy a decir la palabra ella misma la puso a mi nombre. Su esposa María Ester compra para su esposo Federico Navarro, ¿eh?

ML: ¿Ella puso la casa a su nombre cuando la compró?

FN: A mí la primer casa.

ML: Y, ¿usted no estaba ahí?

FN: Yo estaba aquí. Y ella me la puso a mi nombre pero nunca he sido yo ni con ella... Si nomás esta última casita que tengo, allí estamos. No le pusieron bien el nombre como mis papeles, (risas) no le pusieron bien el nombre y ya jui yo. Agarré un notario público que me hiciera un papel. Onde yo com... Onde ella en caso de que yo muriera, ella era la dueña. Y si, y si yo... ella... yo moría, ella es la dueña y si no yo. ¿Eh? Le dije: “Porque yo no quero dejar a mi esposa en la calle”. Yo no soy de esa clase. Yo quero a mi esposa y lo poco que junte no te voy a hablar... Una migaja de los hijos, las migajas de las nueras. Así ella, tengo dos hijas que las quiero también mucho, las que vivo... Una aquí vive en El Centro y la otra trabaja en... era de con el doctor. Esa llega: “¿Qué te falta mamá?”. Por eso digo que las hijas son muy buenas. Ey. “¿Qué te falta, mamá?”. “Esto y lo otro”. Llega el otro y lleva: “Ahí está mi llave, traigo la llave en tal parte y si no abajito del de onde está, allí tú, ahí ta la llave. Y si vas al doctor, come de lo que halles, tú no preguntes. Y ahí te tengo una caja de fresas, te tengo una cosa”. Y esto te... por eso que te digo, unas hijas primorosas, ¿pa qué le voy a decir? Y me siento yo muy contento en tener una clase de hijas que piensen así.

ML: Y, ¿su primer hijo? Su primer hijo era varón, ¿no?

FN: Sí, los primeros fueron dos niñas por eso le dije a mi padre que a ver si tenía niñas. Que fuera... Pero después murieron esas dos niñas.

ML: ¿Tuvo dos niños primero?

FN: Primero, sí.

ML: ¿De qué edad murieron?

FN: Pos unos decían que era infección, otros nos decían como... Pos no sé ni como decirle que era infección del estómago y toda esa cosa. Esas dos se me murieron primero.

ML: ¿Cuántos años estuvieron con ustedes?

FN: Un año y otra tenía tres años.

ML: ¿Era cuando usted estaba aquí como bracero?

FN: No, ya cuando fui para allá. Las curé mucho, las curé mucho a mis niñas. Ta la última se comió un sapo así, ta recuerdo que platican así un sapote de esos que hay, ¿si los conoce en México?

ML: Sí.

FN: De esos sapotes verdes y se lo comió pero le pegó como en un empacho, una infección o alguna cosa y no pudimos... Yo la llevé toda... Tenía dinero para ir a curarla. La llevé como unas doce o trece veces al do... Le llevaba el doctor allí a la casa. No pude lograrlo.

ML: ¿En qué año fue esto?

FN: Eso sí en el año pues fue... como que decir algo hace dos años... tendría como algunos dos a... La primera tendría un año, la segunda tenía tres años ya, ¿eh?

ML: ¿En como qué año fue más o menos?

FN: No recuerdo.

ML: ¿Ya había regresado de bracero?

FN: Sí, ya había regresado de la primer vez de bracero que duré dieciocho meses.

ML: ¿Así que fallecieron en México?

FN: Ya, sí allá, allá estuve... Yo sí le... tal vez sea cobarde pero les lloraba mucho porque yo las quería mucho. Yo era una persona hogareña que me gustaba mi familia y vivía bien con ella. Y pero ni modo así es la vida.

ML: Después de que fallecieron, ¿usted regresó como bracero?

FN: Sí, todavía yo regresé como bracero.

ML: Así que cuando eran chiquitas, ¿usted estaba un tiempo aquí en los Estados Unidos?

FN: Estaba aquí y a la que tenía ya había muerto una, la primera y la otra era la que ya tenía... ya murió cuando tenía tres años, ya estaba yo allá.

ML: Cuando era chiquita la de tres años, ¿usted le mandaba cosas o le mandaba preguntar por ella en cartas o...?

FN: Todo el tiempo, todo el tiempo. Yo mis hijos todo el tiempo los... Si aquí los tengo, no le hace allí. Tengo una mujer: "Hijo, ¿qué has hecho?". "Bien mamá

estoy bien”, me dijo. “¿Ya comites?”. Es la palabra que tiene: “¿Ya comites?”. “Ya comí mamá”. “No, no, no, vente a comer”. Esa es la mujer que otra cosa no me... o no ofrecerá pero la comida sí. ¿Eh? Y por eso me siento yo muy contento y las hijas también igualmente. Por eso le digo que fue una... hay hijas muy buenas. Porque hay hijas también... hay nueras que les quitan el cariño al hombre y este, van dando para otro lado. Y nosotros salimos de un mutuo acuerdo los dos. A mí cuando yo iba a traer a mi suegra, ella iba. Todo el tiempo la miraba y le decía a mi suegro que si me la dejaba ir. “Usted no me pregunte, el día que yo vaya por ella, yo voy por ella”. Sí, tenía unos suegros muy finos.

ML: Y cuando usted vivía en los Estados Unidos como bracero...

FN: ¿Eh?

ML: Cuando usted vivía en los Estados Unidos como bracero, ¿le mandaba cartas escritas a su esposa y su mamá?

FN: A su, ¿a su mamá de ella?

ML: No a...

FN: ¿A mi esposa?

ML: A la mamá de usted y...

FN: Sí, también le mandaba a mi madre y a mi padre pero la cantidad yo le voy a decir la verdad. Ellos ya murieron y pa echar una mentira, no. Yo les mandaba a mi padre y a mi madre. “Papá y mamá, ahí les mando aunque sea poquito. Repártanse como hermanitos, ¿eh?”. Les mandaba su dinero a ellos también. Y mi esposa no se ofendía. Por eso me sentía yo contento porque todo íbanos bien. A

mis padres le escribía y total, por eso en esa cosa yo me sentía muy contento y muy a gusto.

ML: Y, ¿qué decían sus padres porque andaba aquí en los Estados Unidos como bracero?

FN: Le daba gusto.

ML: ¿Sí?

FN: Les daba gusto para ser... porque miraba que yo todo lo que tenía, todo lo que mandaba lo estaba mandando, mandando. Yo no era una persona que decir: “Que vamos a tal parte u que vamos a la cantina, u que vamos a”... No. Yo de mi trabajo a mi casa. Ahí aunque juera el campo pero pos ya mi casa y allí me miraba todo el tiempo. Y el día lunes al campero le entregaba el dinero para mandarle ya nos, nos saca... certificaba y todo, nos daba nuestro talón. Y ya venía y por eso yo me sentía contento. Es bonito, digo, cuando una persona la aprecia a uno, ¿cómo? No hallo como voy a explicarle. Y que vive uno feliz para tener esa cantidad de años al lado de ella. De 1948 a 1966, [19]77, ya van como en setenta y seis, ¿eh? Yo me siento muy contento y muy feliz.

ML: Y cuando estaba aquí de bracero, ¿compraba cosas para mandarles cuando regresaba?

FN: Para mandarles, no. Yo más bien llevaba. Yo me las llevaba cuando iba, yo no le mandaba. Yo le mandaba, ¿cómo le dijera? Cosas, ropa interior. Le llevaba, ¿cómo le dijera? Le llevaba ropa interior para mis niñas que eran las primeras. Les llevaba monas, les llevaba vestidos con crinolina que me encargaban y todo yo traiba. Fui muy apreciable con mi mamá y mi mujer por eso.

ML: Y, ¿así se llevaba esas cosas cada vez que regresaba?

FN: Cada vez, todo el tiempo. Recuerdo en aquel, le digo, se me hace un imposible decirle usted es una persona joven, pero fondos que les llevaba uno, de estas medias, en las bolsas en cada aquí porque no quería que llevara ropa de mujer y yo en las bolsas en paquetes y paquetes y todo y así los iba llevando.

ML: ¿Por qué no querían que llevara ropa de mujer?

FN: Era requisito de nuestro premio... ese... Aquí no le decían eso, pero nuestro supremo gobierno, los que nos estaban inspeccionando de aquí para allá cuando íbamos ya.

ML: ¿Así que escondía las cosas usted?

FN: ¿Eh? La escondía. Teníamos que revisar adelante en Benjamín Hill, en Hermosillo, en Sonorita después. En Sonora también hay, ahí entrabas a la inspección. Había veces que tú le dabas una mordida pa que no te esculcaran tu veliz.

ML: Y, ¿los braceros podían ir a los pueblos a comprar cosas?

FN: Sí. Sí iban, íbamos... iban los... y si no, los del comercio iban por uno y te traían a comer y luego te llevaban al cine y una cosa para hacerles, allí te cambiaban todos los cheques. Y ya uno que quería cheques para mandarlo.

ML: ¿Sí le cambiaban?

FN: Eso...

ML: ¿Allí iban a...?

FN: A comprar uno.

ML: ¿Sí? ¿A los ranchos iban los comerciantes o no?

FN: Iban, iban ellos a los ranchos para invitarte a la tienda a comprar ropa para ti, ropa para tu familia lo que fuera, a ellos no les importaba de eso nada. Ellos lo que querían era vender. Onde nos hacía más duro era cuando veníamos a... era que cuando veníamos a la i[n]spección y toda esa cosa así. Teníamos que... si no le teníamos que dar una mordida de todos modos pa que no te esculcaran tu veliz.

ML: Y cuando usted iba al pueblo a comprar cosas cuando era bracero en los Estados Unidos, ¿tuvo alguna ocasión problemas con mexicoamericanos?

FN: No.

ML: ¿Con mexicanos nacidos en los Estados Unidos?

FN: No, no.

ML: ¿Cómo los trataban a los braceros?

FN: ¿A los braceros?

ML: Sí, la gente nacida aquí en los Estados Unidos, ¿cómo trataba a los braceros?

FN: Bueno, yo le voy a decir una cosa, es que puedo tomar una cosa así. El que le gusta los vicios, puede uno ir a una parte y los que no hacían por ese lado, bueno [es]taba mucho muy aparte. Ibas al cine, ibas a alguna parte pero cosas limpias, ¿vedá? Ibas al cine y ya salías, ibas a comer a un restaurán, alguna cosa y: “Vamos”.

ML: Usted en alguna ocasión, ¿hizo amistades duraderas así, mejores amigos o tuvo personas con quien usted confiaba mucho?

FN: Pues yo le voy a decir que confiar, no. Entre mi parte yo confiaba en mí mismo, yo no confiaba en otro amigo o en una amiga, lo que fuera no importa. Yo no, yo para mí yo no hacía confianza de nadie. Mi dinero si era en mi bolsa y lo mandaba, por eso lo mandaba, lo mandaba. Yo no confiaba en ningún amigo principalmente si era bracero también, ¿qué confianza iba a tener yo en aquella persona?

ML: ¿Por qué?

FN: Porque no los conocía.

ML: ¿En sus trabajos habían muchas personas de Guanajuato del mismo pueblo?

FN: Había de distintas partes pero ya con e... Ya cuando en eso, ya son pocos los que viene uno, se contrataba uno y era poca la gente que estaba allá. Ya unos eran de una parte, unos eran de Jalisco, otros eran de Michoacán y otros ya era... como dijo él, ya no sabía ni para onde.

ML: ¿Usted trabajó con mucha gente de México indígena que se venían como braceros o usted nunca conoció personas así?

FN: No, no.

ML: ¿No?

FN: Casi yo los de mi parte casi conocía gente de casi del mismo estado. Porque allí era en Guanajuato. Conocí a personas de mi mismo pueblo porque había listas que iba uno en listas. Se enrolaba con, pos con los mismos... Lo mismo el presidente

o el secretario y esto y lo otro, hacían una lista para mandarla a contratarse y ya ellos lo nombraban a uno y ya se... De ahí se daba cuenta si uno era de un lado y otro de otro, ya no se daba cuenta uno. Ahí nomás iba como gente desconocida. Ahora voy con este y ya si él era y nomás le quedaba a uno: “Y, ¿de qué parte eres?”. Pos sí, pero no sabía uno.

ML: Ustedes cuando no trabajaban, ¿tenían pasatiempos? ¿Jugaban deportes o jugaban algo para entretenerse?

FN: ¿Aquí?

ML: Sí, los braceros aquí en los Estados Unidos.

FN: Francamente, no.

ML: ¿No? ¿No se iban al cine o así?

FN: Al cine, sí. La persona que le gustaba vivir y hacer le gusta... Iba uno al cine, iba uno a cualquier parte que fuera allí, pero no, porque ya uno acá pensaba: “Si vienes a conseguir un centavo para tu familia”. Había personas que no tenían más que una vestimenta de pantalón, una camisa y esto y lo otro pero dinero ni mandaban ni nada. Yo miraba en otras personas, no miraba, yo cuidaba lo mío porque había personas y le decían sus esposas que mandaran, que mandaban... que mandaran... que le decían: “Manuel”, decía así porque yo le leí una carta a un amigo. “No seas ingrato, si aquí en el tiempo que tienes, tú, ¿Dios no te ha dado para que le mandes a tus hijos? Tus hijos no tienen zapatos, la milpa muy poquito”, dijo, “ayúdale”. Y luego yo le presté a él. “Te voy a prestar”. Por eso le digo yo no confiaba. “Pero que sea de garantía el mayordomo pa que le mandes a tu familia”. “¿Tú le mandas?”. “Yo todo el tiempo y me siento contento de estar aquí”. Pos yo le presté, en aquel tiempo eran \$50 pesos, \$50 dólares pa que le mandara a su familia y luego la mujer: “Gracias Manuel, que ese hombre que te

dio... te haiga dado un buen consejo la persona que le dio. Tienes tus hijos, ya ves y tú sí todo”. Y por eso yo, yo me fijaba en otra persona, yo cuidaba lo mío y él de allí pa adelante. Pos, ¿qué más podía hacer yo ahí? Y así me vine para acá y ya a la fecha tengo la misma pareja todavía.

ML: Y, ¿cómo era su rutina diaria? ¿Cómo era su rutina diaria cuando era bracero? ¿A qué hora se levantaba y como a qué horas venía?

FN: Pos bueno uno se levantaba todo el tiempo a las cinco de la mañana pa desayunar y llegaban los troques pa llevarte al *field* a pisar el limón y yo estaba en Oxnard. Allí era, ¿cómo le dijera? Allí se la pasaba uno pos nomás trabajando y lo demás pegado uno todo el tiempo... No había deportes, no había nada, nomás más que su trabajo. Sábado ibas tú al cine y a una parte u ir a comer a un restaurancito por allí. Pero nosotros no. Yo siempre le... yo todo... siempre he luchado yo por mi familia por fin que toda la tengo aquí.

ML: Y luego después del programa su patrón le ayudó a emigrarlos todos y, ¿qué pensó su esposa de la idea de venirse acá a los Estados Unidos?

FN: ¿Cómo?

ML: ¿Qué pensó su esposa de la idea de venirse acá a los Estados Unidos cuando se la trajo?

FN: Pos yo le dije: “Ester, ¿nos vamos u quieres que te mande dinero?”. “No”, dijo, “yo me voy contigo”, dijo. “Si dejé a mis padres por seguirte a ti”, dijo. “Y así quiero que mis hijos no estén sin padre, que se sientan contentos que tienen un padre y una madre”. Y así fue como nosotros... yo me la traje para acá. Y cuando fuimos a emigrar, me preguntaron, dijo: “Y, ¿ese señor que está allí?”. Dijo: “Es mi esposo”, dijo. Dijo: “Trae la forma del *income tax*?”. “Sí, aquí estaba”, se la enseñé”. “Buen dinero”, dijo. Así nomás me dijo él. “¿Con qué fin vas tú a los

Estados Unidos?”. “A reunirme con mi esposo y mis hijos”. “Y, ¿si uno de tus hijos no pasara?”. “Ninguno de mis hijos pasaría. Yo no... Mi corazón”, dijo, “está en mis hijos. Yo no dejaría un hijo acá afuera por irme yo con mi esposo y mis hijos. Si no va pasar uno, si uno no puede pasar yo no, yo no paso tampoco”. Le dijo un americano grandote que hablaba medio ronco así: “Te felicito María Ester, que te pasees por todos los Estados Unidos”. Así me dijo y hasta la fecha.

ML: Cuando usted piensa de sus recuerdos de estar aquí de bracero, ¿sus recuerdos son positivos o negativos?

FN: Bueno, más bien son positivos porque todo... Yo no fui una persona de aventuras, yo fui una persona de hogar más bien dicho, que hasta la fecha. Yo me siento contenta con mis hijos, sin embargo, de los hombres que téneme, uno trabaja en la prisión de Calipatria, supervisor de mecánicos. Los mandé a Glendale, Arizona a onde estuve yo también viviendo y... a dos. Y otro trabaja en el distrito de riego. Yo mi mentalidad era orientarlos un poquito. “Mira hijo esto y mira hijo esto lo otro”. Por fin que yo me fui a Calipatria en ese tiempo porque Calipatria es un pueblito chiquito y yo como tenía muchos hijos yo quería separarme en aquel tiempo. Miraba este Brawley, tenía fama, unas camisas blancas que traiban o sea como cholos que les decían y yo quería separarlos y enseñarlos a trabajar así y ya donde sea. No importa ahora tienen otro oficio.

ML: ¿Es por eso que se los llevó a Arizona?

FN: No, no ellos... No, esos los mandé a estudiar. A esos los mandé a allá a estudiar. Yo aquí me los traje al pueblo de Calipatria, allí he vivido todo el tiempo. Y ahí me siento muy contento, todos mis hijos están aquí. Mis hijos, una hija que vive aquí en El Centro, otra allí en el pueblo donde yo vivo y otro vive en Valle Imperia[1]... el ese, en Imperial. Los tengo todos regados allá pero, aquí en el mismo valle de...

ML: ¿Qué es lo que piensan ellos sus hijos cuando le cuenta usted a ellos sobre su experiencia como braceros?

FN: Pos hombre, ellos no piensan en esa forma así porque ellos, ¿cómo decían? Su vida de ellos fue más distinta a la mía. La mía fue de trabajo y [es]tá como el ese... el primero se llama Arturo, ese es el que trabaja en la prisión. Otro tengo, trabaja en mayordomo de obras, de haciendo obra pues de casas y otro trabaja en el distrito de riego y otro trabaja en una procesadora de carne allí en Brawley. Pos así los llevó o lo... me lo pensé pero con el fin de tenerlos ocupados. “No esto y lo otro. Vamos a hacer esto, hijo, vamos a hacer otro”. Ahora no porque ya no, ya mis pies no me ayudan. Pero yo sí les inculcaba porque le dije yo a mi esposa: “Una persona, un padre, una madre, le dije: “También te incluyo a ti”, le digo. “Un padre, una madre que no disciplina a sus hijos o a sus hijas, va por el fracaso. Tienes que enseñarla tú a hacer esto, tú vas a hacer esto, tú vas a hacer esto otro, tú vas a hacerlo acá; quitarle la mente que, que este, que se... o tenerla un poquito ocupada y ser una poquita... no golpearla, no esto y lo otro pero una poca de disciplina. Por eso te digo yo, claro, yo mismo me incluyo”, le dije. “Padre u madre tienen que ser un poquito, que tengan disciplina para ayudar a tus hijos”. Encantada de la vida y ellas van siguiendo la misma idea, el mismo consejo que tú les das. Y por eso me siento yo contento cuando tengo acá: “Ándale papá, ándale mamá”. Y hijos también va: “¿Qué te falta mamá?”. “Pos tráeme esto y esto otro y esto otro”. Pero eso es el regalo que le dan. El que yo, que le dan. Pero no todos los hijos son iguales. Por eso le digo hay hijos que sí piensan bien y hay hijos y las hij... Por eso le digo, usted es mujercita y por eso le digo que las mujeres, casi llega una en la mañana llega y viene a trabajar y así vienen. Tengo tres este yernos. De esos tres yernos, yo no me meto con ningún yerno, no me meto porque ningún yerno, porque uno de suegro u la suegra o el suegro, siempre esto le... dice el dicho que en una persona... en una pareja, más bien dicho, tres personas, uno sale sobrando. (risas) ¿No es verdad?

ML: Sí.

FN: Sí. Yo no me meto con ningún yerno. Esto y lo otro, ellos hagan su vida. Si las miro enojadas y por una desgracia estoy allí con mi esposa: “Vámonos. Déjalos que se arreglen ellos porque a las últimas tú y yo salimos sobrando”. Y así es digo yo, ¿quién sabe? (risas)

ML: ¿Qué es lo que piensa usted sobre el haber venido a los Estados Unidos? ¿Lo haría otra vez, venirse de bracero?

FN: Bueno, ¿volvería?

ML: Sí.

FN: Bueno, ahorita ya no.

ML: No, pero si hubiera...

FN: ¿Si estuviera joven?

ML: Sí.

FN: Sí lo haría, sí lo haría por... Digo porque si yo [a]spiraba ahora en el tiempo que antes ya era juventud, podía trabajar y ahora no puedo, ¿vedá? Pero yo si podía decir y estuviera en tal parte a gusto, estuve en tal parte a gusto, Dios me socorrió y así. Por eso yo en esa cosa sí, pero ya es tarde, todo se termina. Pero cuando le haiga tocado a uno buena suerte, ¿vedá? Hay días también como todo, no solo aquí en mismo México, aunque ande trabajando, no trabajando, de todos modos es lo mismo. Allá pos tú mismo trabajabas por ti mismo y acá tienes que trabajar. Y por eso en veces de vivir otra vuelta... dar otra vuelta para vivir, estar aquí pos en una de esas sí y no, por ya la edad, porque yo ya me siento... y ya no puedo

andar, ya era esto y lo otro. Yo me cansé, por eso me siento, me siento ya como dijo: “Ya hice lo que pude, ya no”.

ML: Así. Muchas gracias.

Fin de la entrevista